

El Huracán Otis y el modelo de urbanización y ocupación territorial para la promoción del Turismo de Masas en Acapulco, Gro.

José Alfredo Pineda Gómez¹

Laura Conde Báez²

Resumen

Las graves consecuencias socioambientales que el huracán Otis provocó en Acapulco y Coyuca de Benítez del estado de Guerrero merecen una seria reflexión sobre las grandes y trágicas lecciones que no podemos desdeñar. Se trató de un fenómeno hidrometeorológico que se aceleró de tormenta tropical a huracán de nivel 5 como resultado del cambio factor climático que provoca que las lluvias y vientos sean más torrenciales. Los impactos fueron mayores por la forma en como se desarrolló la urbanización especialmente en Acapulco bajo el modelo del turismo de masas que desde 1960 buscó ocupar las zonas de playas sin medir las consecuencias sociales y ambientales a partir del despojo de los ejidatarios y habitantes originarios, construyendo grandes emporios hoteleros y desplazando a los habitantes originarios y a los migrantes en busca de fuentes de trabajo a vivir en la periferia de Acapulco en zonas de alto riesgo. Con el estudio pretende reflexionar sobre la importancia de modificar la forma de urbanización y tomar medidas preventivas ante la amenaza de nuevos eventos meteorológicos que pongan en riesgo la vida de la población. La conclusión general, es que el deterioro ambiental que provocó el huracán Otis obedece a la forma de expansión territorial provocada por el modelo de turismo de masas, sin mediar las consecuencias sociales y ambientales.

Conceptos clave: Huracán Otis Acapulco, cambio climático, turismo de masas, educación ambiental.

Introducción

En el anochecer del día 24 de octubre de 2023 se presentó en las costas de Acapulco Guerrero, un huracán denominado “Otis”. Este huracán, es considerado como uno de los más fuertes por sus graves efectos en las costas del pacífico mexicano y el primero en presentarse como huracán de categoría 5 en la escala Saffir-Simpson.

De acuerdo a las versiones oficiales el huracán Otis se originó desde las costas de Tehuantepec como un disturbio atmosférico y no se estimaba como una amenaza grave esperando su llegada a las costas de Guerrero como una tormenta tropical de nivel 3. Sin embargo, en el atardecer del día 24 de octubre Otis se fue transformando de manera acelerada en huracán de nivel 5 alcanzando velocidades máximas del viento de 165 mph (270 km/h).

Los principales efectos destructivos se originaron por la magnitud de la potencia y la velocidad de sus vientos, que nunca se habían experimentado. Al ingresar a tierra, la fuerza del huracán fue perdiendo su potencial y al día siguiente se fue desvaneciendo no sin afectar gravemente la zona urbana y suburbana del puerto de Acapulco y Coyuca de Benítez.

¹ Dr. en Desarrollo Regional. Universidad Autónoma de Guerrero, 12060@uagro.mx

² Dra. en Ciencias Ambientales. Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, lcondebarez@gmail.com

De acuerdo con el reporte de acompañamiento del Centro Nacional de Huracanes de los Estados Unidos (NHC, por sus siglas en inglés), desde el 15 de octubre de 2023 se anunció la formación de un área de baja presión al sur de Guatemala y El Salvador. Para el 18 de octubre, se reportó como sistema de baja presión al Sur del Golfo de Tehuantepec y como depresión tropical el 22 de octubre. En 6 horas evolucionó a tormenta tropical siendo nombrada como “Otis”. Durante el transcurso de la madrugada del 24 de octubre presentó una evolución acelerada provocada por una convección profunda que es el resultado de la inestabilidad parcial del ambiente, o diferencia de temperatura, en la capa atmosférica. El NHC apenas 24 horas previas a su llegada al puerto de Acapulco anticipó una intensidad máxima de tan sólo 70 mph (110 km/h) (Centro Nacional de Huracanes, 2023).

Las autoridades mexicanas de los tres niveles de gobierno no se prepararon para la magnitud del potencial destructivo del huracán Otis. A las 12.00 horas la Secretaría de Educación de Guerrero anunció:

“La suspensión de clases para el turno vespertino del día 24 de octubre y para ambos turnos el 25 de octubre señalando con el objetivo de salvaguardar la integridad física de los estudiantes y el personal docente derivado de la tormenta tropical Otis, que se prevé que durante las próximas horas se intensifique a huracán categoría” 1 (Seg.gob, 2023).

Por su parte, el Servicio Meteorológico Nacional (SMN) anunció:

“Esta es una situación extremadamente grave para el área metropolitana de Acapulco, ya que el núcleo del destructivo huracán probablemente se acerque o pase por encima de esa gran ciudad a primera hora del miércoles” (Conagua, 2013)

La Marina Armada de México anunció el cierre de los puertos de Acapulco a la navegación mayor y los de Zihuatanejo, Bahías de Huatulco, Puerto Escondido y Puerto Ángel para la navegación menor. El presidente Andrés Manuel López publicó un mensaje a las 8:25 de la noche, tiempo de México, anunciando la entrada de Otis de 4 a 6 de la mañana.

“Acepten trasladarse a refugios, mantenerse en lugares seguros: alejados de ríos, arroyos, barrancas y estén alerta, sin confiarse”.

Señaló que Otis fue tan inesperado como excepcional por la forma en que se intensificó en pocas horas y por impactar en una zona altamente poblada y urbanizada y anunció la implementación del Plan DN-III-E y el Plan de la Secretaría de Marina (SEMAR). Oficialmente se estimó que los daños fueron de un 80%.

El Plan de Auxilio a la Población Civil en Casos de Desastre conocido también como Plan DN-III-E, es un operativo militar de la Secretaría de la Defensa Nacional de México para que el Ejército y Fuerza Aérea mexicanos realicen actividades de auxilio a la población civil afectada por cualquier tipo de desastre.

Los primeros efectos destructivos de Otis fueron evidentes. La fuerza de los vientos del Huracán Otis con nivel 5 afectaron las instalaciones eléctricas derribando la mayoría de los postes eléctricos e interrumpiendo el servicio de luz de toda la zona urbana y rural de Acapulco y de Coyoaca de Benítez. La falta de luz y del servicio telefónico provocaron una interrupción comunicativa con la población. Las diferentes vialidades urbanas, así como la carretera federal y

la autopista a Chilpancingo quedaron intransitables debido a desprendimiento de tierra, al derrumbe de postes y árboles que impedían el paso de los vehículos. Las instalaciones del aeropuerto fueron afectadas y se anunció el cierre de sus operaciones.

Las instituciones hospitalarias y establecimientos hoteleros, centros comerciales y casas habitación, experimentaron desplomes de techumbres, roturas de ventanas, afectando seriamente sus instalaciones y el patrimonio de la mayoría de la población.

A raíz de estos acontecimientos, se habilitaron albergues temporales en Acapulco, y Coyuca de Benítez para atender a los damnificados. En los primeros reportes, el 26 de octubre, la titular de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana del gobierno federal mexicano, Rosa Icela Rodríguez, informó acerca de 49 fallecimientos a consecuencia del huracán Otis, además de reportar un número indeterminado de personas desaparecidas (SSPC, 2023).

Los fuertes vientos del huracán Otis destruyeron de manera directa unas 7,000 hectáreas de construcciones públicas y privadas, paralizando la actividad económica del puerto al ciento por ciento.

En las comunidades rurales de Acapulco y Coyuca de Benítez las consecuencias del huracán Otis provocaron pérdidas completas de cosechas de los principales cultivos agrícolas para el autoconsumo maíz y frijol, así como en los cultivos orientados al mercado: coco, mango, limón y jamaica. Por la precariedad de los materiales para la vivienda campesina los vientos huracanados provocaron graves destrozos y en muchos casos la pérdida total de la vivienda y sus enseres domésticos. Después de cuatro meses del paso de Otis aún padecen la falta de agua, y con serios problemas de salud por los mosquitos, la contaminación del agua y los desechos sólidos (La Jornada, 2023).

Saqueos a comercios e inseguridad

A las pocas horas del paso de Otis, al amanecer del 25 de octubre, en diferentes colonias del puerto de Acapulco los sobrevivientes a la tragedia salieron en busca de agua y comida vaciando los supermercados del área de las cadenas Soriana, Chedraui, Sam's Club, farmacias, así como tiendas de conveniencia de la cadena Oxxo. Es importante destacar que en los primeros saqueos se registró la presencia de grupos de la delincuencia organizada que se llevaron incluso algunos cajeros automáticos de los centros comerciales. Ante la reacción masiva de la población las plazas y centros comerciales como La Isla Acapulco, ferreterías y todo tipo de comercio se presentaron saqueos de productos no básicos como computadoras, pantallas de televisión y artículos de lujo. Las gasolineras del puerto fueron abiertas y saqueadas ante la carencia de combustible para los vehículos. A los pocos días muchos productos no perecederos y la gasolina formaron parte de las mercancías que se vendían indiscriminadamente como forma de supervivencia (Expansión, 2023).

Durante los días siguientes se manifestaron reacciones de todo tipo como la solidaridad entre vecinos para ayudar a rescatar sobrevivientes, compartir los víveres, recibir despensas de instituciones gubernamentales, sociales religiosas y educativas de diferentes municipios de Guerrero y del país, incluso a nivel internacional. Vecinos y pequeños comerciantes de distintas zonas del puerto implementaron barricadas y rondas nocturnas con el fin de contener la rapiña y proteger su patrimonio usando palos, bates, machetes y piedras. También se manifestaron actitudes y prácticas oportunistas como el incremento de robos, saqueos y asaltos nocturnos aprovechando la falta de energía eléctrica (Expansión, 2023).

Los habitantes de Acapulco permanecieron sin energía eléctrica y sin abastecimiento de agua potable las semanas siguientes al impacto de Otis. La energía eléctrica fue restablecida en un 50% para el 8 de noviembre, labor para la cual la Comisión Federal de Electricidad desplegó un total de 2,900 electricistas, 875 vehículos y un estimado de 7 mil toneladas de materiales para la reparación de las líneas de abasto (Badillo, 2023).

En el caso del agua potable para el 25 de noviembre el gobierno municipal de Acapulco reportó un 92% de restablecimiento del servicio. Para paliar la escasez el gobierno sostuvo un programa de abasto con pipas, así como el despliegue de purificadoras móviles de agua del Ejército Mexicano (Hernández, 2023).

Las pérdidas económicas estimadas ascendieron a 15 mil millones de dólares, según el análisis de Enki Research, especializada en la evaluación de riesgos por desastres naturales, y superaron los 10 mil millones de dólares de acuerdo con la firma global de reaseguros, Gallagher Re (Cota, 2023).

Plan de reconstrucción para la costa de Guerrero

Por su parte el presidente Andrés Manuel López Obrador a nombre del gobierno federal anunció el inicio del plan de reconstrucción en Guerrero por 61 mil 313 mdp (Presidencia de la República, 2023). La Secretaría de Bienestar realizó un padrón inicial de personas damnificadas por Otis los días siguientes al impacto finalizando en un conteo de 250,000 personas con afectaciones directas. El 2 de noviembre de 2023 fue presentado en Palacio Nacional por el presidente Andrés Manuel López Obrador el *Plan general de reconstrucción y apoyo a población afectada en Acapulco y Coyuca de Benítez por el huracán Otis*. Como parte de dicho plan, el cual sumó un costo de tres mil 432 millones de dólares provenientes de recursos federales y se definieron las siguientes acciones:

- Apoyo a víctimas del huracán, así como búsqueda de personas que permanecían desaparecidas
- Adelanto de dos meses del pago de pensiones de los Programas del Bienestar, pensiones que el gobierno otorga a adultos mayores y jóvenes, entre otros.
- Incorporación de 10 mil jóvenes al programa de primer empleo Jóvenes construyendo el futuro
- Aumento del doble de becas a estudiantes de nivel básico sumando 90 mil
- Establecimiento de una prórroga a empresas de la zona del pago de cuotas al IMSS y al ISSSTE, así como pago de mensualidades de vivienda del INFONAVIT
- Suspensión del pago de energía eléctrica a febrero de 2024
- Entrega de una canasta básica semanal a 250,000 familias censadas por un lapso de tres meses
- Entrega de apoyos de ocho mil pesos mexicanos para pintura y limpieza de las casas, así como de 40 a 60 mil pesos para arreglo de daños
- Entrega de una cama, una estufa, un refrigerador, un ventilador y una vajilla a cada familia damnificada
- Entrega de 25 mil créditos a la palabra para la reactivación de actividades económicas
- Erogación de 10 mil millones de pesos para la infraestructura urbana del puerto

- Suspensión de pagos de las casetas en la autopista México-Acapulco
- Suspensión del pago de impuestos como el IVA, el ISR y otros en los municipios afectados
- Apoyo con 50 millones de dólares a 373 hoteles de la zona (Presidencia de República, 2023)

Finalmente, el 9 de noviembre el Gobierno Federal anunció el fin de la declaratoria de emergencia por el huracán, para dar paso al Plan de Reconstrucción de Acapulco (DOF, 2023).

Ante esta grave y trágica experiencia vale la pena reflexionar sobre las causas y las consecuencias ambientales y sociales de la presencia del huracán Otis.

Las preguntas para la reflexión son: ¿El Huracán Otis es solamente un fenómeno natural e inevitable? ¿De qué manera influye la acción del hombre en el incremento del calentamiento global? ¿Es posible prevenir y evitar la magnitud de los daños de un huracán de nivel 5? ¿En que medida la promoción del turismo de masas contribuyó en las causas y consecuencias del huracán Otis en Acapulco?

El huracán Otis y el cambio climático

El cambio climático se ha convertido en una de las principales preocupaciones para la comunidad internacional de gobernantes y científicos. Esta preocupación se expresó en el principal acuerdo de la 28ª reunión de la Conferencia de las Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) celebrada en los Emiratos Árabes Unidos del 30 de noviembre al 12 de diciembre de 2023: hacer frente a la crisis climática acordando formas de limitar el aumento de la temperatura a 1,5 °C y lograr emisiones netas nulas para 2050 bajo el lema: “La acción por el clima no puede esperar” (ONU, 2023).

El cambio climático hace referencia a los cambios a largo plazo de las temperaturas y los patrones climáticos. La forma de vida en el planeta tierra está siendo amenazado por los cambios climáticos. Estos cambios pueden desarrollarse de manera natural, sin embargo, desde el siglo XIX, con las formas de industrialización para la producción y consumo de mercancías bajo el sistema capitalista, las actividades humanas han sido el principal motor del cambio climático. El factor principal es la quema de combustibles fósiles, como el carbón, el petróleo y el gas, lo que produce gases que atrapan el calor.

Otro factor de suma importancia es la pérdida de bosques y la generación de desechos sólidos y líquidos producidos en el ámbito industrial, agrícola, transporte y doméstico que son arrojados a la tierra y a los ríos y lagunas. Estas acciones generan enormes cantidades de gases y se añaden a los que se liberan de forma natural en la atmósfera, aumentando el efecto invernadero y el calentamiento global (Osorio, 2024).

Nuestro país se enfrenta a la amenaza de graves repercusiones debido al cambio climático. Éste se manifiesta, con olas de calor más intensas y prolongadas, sequías severas, lluvias, huracanes y tormentas esporádicas que provocan inundaciones y desplazamientos.

Estos graves y cada vez más frecuentes cambios climáticos afectan la producción agrícola teniendo una repercusión directa en la seguridad alimentaria. La mayor frecuencia de incendios forestales, inducidos como resultado de malas prácticas agrícolas y descuidos combinada con una tala indiscriminada, provocan la emisión de gases que contribuyen al cambio climático.

Si bien sus consecuencias son para toda forma de vida en el planeta, la flora, la fauna y la convivencia entre los seres humanos, sus efectos se reflejan especialmente a las comunidades más pobres y vulnerables tanto en la ciudad como en el campo al aumentar el riesgo de daño a su patrimonio por ubicarse en zonas de riesgo y por el incremento en los precios de los alimentos y del agua en el periodo de crisis.

Los acuerdos internacionales y las políticas implementadas a nivel nacional han sido notoriamente insuficientes para detener el cambio climático. En el caso de México, el gobierno federal ha intensificado sus esfuerzos de mitigación y adaptación climática, comprometiéndose a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 35% para 2030, y hasta un 40% con ayuda financiera internacional.

Detener el cambio climático es un compromiso de los gobiernos a nivel mundial. La amenaza de la recurrencia de mayores huracanes, sequías, lluvias torrenciales representan un riesgo real para lograr la convivencia pacífica y alcanzar la justicia social, económica y ambiental en México.

El huracán Otis nos ha dado grandes lecciones que no podemos desdeñar. Se trató de un fenómeno hidrometeorológico que se aceleró de tormenta tropical a huracán de nivel 5 como resultado del cambio climático factor que provoca que las lluvias y vientos sean más torrenciales. La carencia y destrucción de las barreras naturales de la costa acapulquense como zonas de manglares y de arrecifes de coral con el fin de construir la zona hotelera, hacen que prácticamente el puerto no cuente con defensa alguna que mitigue el paso de tormentas y huracanes. La forma como se implementó el modelo de urbanización para el turismo de masas con el objetivo de generar grandes ganancias a costa de la naturaleza y las prácticas de degradación ambiental jugaron a favor de incrementar los graves efectos socioambientales del huracán Otis.

Además, se pusieron de manifiesto las graves desigualdades y contradicciones sociales: las enormes zonas de pobreza frente a las exclusivas zonas residenciales. Se evidenció la persistencia de un sistema clasista e injusto; los brotes de violencia que llevaban a los saqueadores a arrasar con los centros comerciales y las tiendas de conveniencia; y la incapacidad de prevención y la evidente descoordinación entre las autoridades federales, estatales y locales. La crisis provocada por el Otis, desnudó los ricos ropajes en los que se envolvía el antiguo centro Turístico de Acapulco, con su costera y sus hoteles de lujo, dejando su realidad de pobreza, desigualdad e injusticia social a la vista y de todo el mundo. De acuerdo con las cifras de Coneval, tan sólo en Acapulco se registraban 394,861 personas en situación de pobreza y 125 672 personas en situación de pobreza extrema (Coneval, 2022).

Cuando se analiza el desastre ocasionado por el huracán Otis, queda en evidencia de que la inmensa mayoría de los damnificados fueran pobres, que incluso, en una de las ciudades con mayores lujos del país, la vulnerabilidad de los más pobres ante desastres naturales es una evidencia de la imposición de un modelo de urbanización turística injusta. La tragedia de Otis resalta la relación entre desastres naturales y pobreza (Ortiz, et al., 2024).

Trayectoria histórica de la urbanización y la dinámica poblacional en Acapulco, Guerrero

La zona rural de Acapulco se ha visto históricamente subordinada a la dinámica económica del proceso de urbanización acorde a la promoción de un modelo de inversión turística. La zona rural de Acapulco se encuentra ubicada en la cuenca del río de la sabana con grandes planicies en las

faldas del río de la sabana que desemboca en la laguna de tres palos. Tradicionalmente este territorio se dedicaba a la agricultura y a la ganadería extensiva por contar con agua, suficientes pasturas y terreno propicio para las huertas de coco y granos básicos.

La ocupación y el uso extensivo del suelo, se orientó por una política unisectorial a favor del turismo sin escatimar las consecuencias sociales y ambientales. El proceso de urbanización en Acapulco Guerrero, se gestó con una perspectiva espacio temporal en forma simultánea a la del crecimiento del turismo.

Con la apertura de la carretera pavimentada a la ciudad de México en la década de 1930, en Acapulco se inicia un proceso de transformación orientado por un modelo económico y social basado en la industria turística de masas. Se genera el cambio de un puerto caracterizado por la actividad comercial, pesquera y agrícola hacia la creación de un polo de desarrollo turístico. Se fomenta un acelerado crecimiento demográfico a partir de la migración y la concentración de la población para incorporarse a la demanda de nuevas fuentes de trabajo en la industria turística, el comercio, la construcción, y los servicios.

La existencia de un territorio con gran vocación y capacidad para el impulso del turismo fue el escenario natural que facilitó las grandes inversiones con las que se inicia el deterioro ambiental a partir del despojo de los campesinos y ejidatarios de sus tierras para destinarlas a la construcción de grandes hoteles.

Para la construcción y la infraestructura turística fue necesario establecer una alianza estratégica entre el capital extranjero, los gobiernos federal y estatal y los capitales privados para lograr en primer lugar expropiar las tierras de sus propietarios.

Fue a través de la Secretaría de Comunicación y Obras Públicas (SCOP) y su titular, Juan Andreu Almazán que se formó una Comisión para realizar el programa a cargo de Carlos Contreras con la colaboración de Juan Legarreta, José López Moctezuma, José Garduño y Justino Fernández. Fueron estos funcionarios gubernamentales los primeros que gestionaron, durante el gobierno del Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) el proyecto de planeación urbana del Acapulco moderno. La transformación espacial significó un cambio en el uso del terreno. En las huertas de coco y campos agrícolas de los ejidos se iniciaron las construcciones de los grandes hoteles iniciando la urbanización en la zona de Hornos por parte de la Compañía Impulsora de Acapulco (CIA) (Valenzuela & Coll, 2010).

El despojo y la represión a los campesinos en Acapulco fue la base de la imposición de este modelo de crecimiento económico. La migración rural masiva de los pueblos de las dos costas y de otros estados del país significó la ocupación territorial de los espacios suburbanos sin ninguna planeación y con una grave carencia de los servicios básicos. Se generó un crecimiento desordenado y anárquico preservando para el gran capital la zona de playas en la cual los grandes beneficios se concentraron en los capitales fundamentalmente de origen extranjero. El cambio en el uso y apropiación del territorio significó nuevas fronteras entre lo urbano y lo rural desplazando y subordinado a las actividades productivas del campo a las necesidades de los servicios urbanos.

Bajo el enfoque de atender las demandas del turismo internacional en Acapulco se consolidó la pauta de su urbanización. En términos cronológicos desde los años treinta se inicia la construcción de los primeros hoteles y casas de descanso en la zona centro y noroeste de la bahía.

En los años cuarenta y cincuenta se construyen en el extremo noroeste los hoteles característicos de su época ocupando las playas de caleta, caletilla, y la quebrada. En la porción

central, la zona hotelera que identifica al Acapulco Dorado de los años setenta-ochenta y posteriormente el Acapulco Diamante en la última década del siglo XX y la primera del XXI con una fisonomía arquitectónica moderna con las nuevas tecnologías en el espacio geográfico y se extiende desde Puerto Marqués hacia Barra Vieja.

Este uso del suelo y de los espacios con mejor potencial para los servicios turísticos y comerciales obedeció a los diseños arquitectónicos y urbanísticos de las grandes empresas internacionales. Sus requerimientos de vías de comunicación, servicios, áreas verdes y espacios de recreación y acceso a la playa fueron en función de atender la demanda del turismo internacional. El servicio al cliente para ofrecer la calidad del hospedaje, el consumo de los alimentos, el comercio, las vías de acceso y salida no respeto la tenencia social de la tierra como terrenos ejidales ni las consecuencias de tipo ambiental.

La lucha por un espacio para vivir, por el empleo y los servicios públicos se ha agudizado. La disputa por el territorio entre el campo y la ciudad se ha acentuado. La expropiación de los ejidos fue el recurso legal de las grandes empresas constructoras de los fraccionamientos turísticos y hoteles. Desde 1940 fue recurrente los casos de expropiación con “fines de utilidad pública”, que fue el argumento esgrimido por los funcionarios gubernamentales que se coluden con los dirigentes ejidales y populares. La mayoría de las expropiaciones se efectuaron durante el gobierno del Lic. Miguel Alemán sumando la cantidad de 4,768 hectáreas. Abarcaban los siguientes ejidos: El Jardín, El Progreso, Pie de la Cuesta, El Marqués y Llano Largo, así como el ejido Plan de los Amates para la construcción de la nueva pista del aeropuerto internacional y el complejo turístico Tres Vidas, así como la expropiación de 138 hectáreas del ejido La Zanja "localizados en la orilla del mar". De la misma manera, fueron expropiados los ejidos La Sabana, Santa Cruz y Garita de Juárez para viviendas populares (Carrascal & Pérez, 1998).

La tendencia migratoria en el municipio del área rural a la urbana se manifiesta de manera creciente desde 1950 cuando comienza el auge de la actividad turística de Acapulco. En los últimos cincuenta años la población rural disminuyó drásticamente pasando del 43.9% al 10.93%, debido a que la ciudad ofrecía mayores oportunidades de empleo, para una población que no ha podido subsistir con el escaso valor de los productos agropecuarios y ha optado por incursionar abruptamente en la zona urbana.

Papel de la Junta Federal de Mejoras Materiales

Las juntas federales de mejoras materiales eran organismos públicos de la federación creados desde la presidencia de la República a partir del decreto presidencial publicado en el diario oficial de la federación (DOF) el día 13 de enero de 1948. Las primeras juntas federales se crearon en las ciudades fronterizas y portuarias siendo Acapulco una de ellas. La justificación de su creación obedecía a la necesidad de contar con el apoyo financiero de la federación a los municipios o ciudades, por donde se realiza el contacto con el comercio exterior, por el tráfico de mercancías o promoción del turismo (Ramírez, 2009).

Las inversiones estaban orientadas a la mejora de las instalaciones urbanas. Las juntas federales de mejoras materiales eran organismos desconcentrados dependientes de la Secretaría de Patrimonio Nacional. La aprobación de su presupuesto dependía de la Secretaría de la Presidencia y en lo relativo al crédito y financiamiento se sometían a las reglas de operación de la Secretaría de Hacienda.

Este poder federal de intervención en Acapulco permitió a los altos funcionarios como Juan Andreu Almazan y Miguel Alemán asociarse con las compañías americanas como la Americana Washington de Acapulco para despojar a los campesinos ejidatarios de sus tierras y construir los grandes hoteles y zonas residenciales (Valenzuela. Ibid 2008).

El Plan Acapulco 1970

En marzo de 1970, siendo candidato a la presidencia por el PRI el Lic. Luis Echeverría, éste pronunció un discurso en Acapulco anunciando la creación de un plan estratégico para resolver los problemas de falta de regularización de los terrenos en las colonias populares y de impulsar el turismo en Acapulco en gran escala. Ante el enorme crecimiento poblacional de Acapulco que triplicó su población entre 1960 y 1970 se observaron graves problemas de crecimiento de las colonias populares en los cerros de Acapulco de manera irregular, el Estado optó por la elaboración del Plan Acapulco.

Se implantó el Plan Acapulco durante los años 1971 – 1976 y más tarde se estableció el Fideicomiso Acapulco (Gobierno del Estado Guerrero, 2021).

Este programa tuvo como objetivos concretos resolver en el corto plazo el problema urgente de los asentamientos irregulares, y atender la salubridad de la ciudad y de la bahía. Se reconocían aproximadamente a 70 asentamientos irregulares de población en condiciones de pobreza extrema en las partes altas de la Avenida Ruiz Cortines. También se consideraba resolver de manera prioritaria el abasto del agua en las zonas residenciales y en la costera Miguel Alemán.

El Plan Acapulco se convirtió en una estrategia de reordenamiento territorial al servicio de los grandes capitales que se veían en la necesidad de desplazar a los sectores populares establecidos en las partes altas en condiciones de irregularidad con el argumento de imagen turística y saneamiento ambiental.

Los responsables de su ejecución fueron el Arquitecto Enrique Cervantes asociado con la firma Arthur D. Little de Boston, quienes habían ganado el concurso internacional para realizar el Plan de Desarrollo Metropolitano de la región y ciudad de Acapulco, área comprendida entre el río Papagayo y la laguna de Coyuca de Benítez. El plan planteaba realizar dos acciones: sanear la bahía de Santa Lucía y desalojar las zonas invadidas de la parte alta del anfiteatro donde se habían acumulado los asentamientos irregulares (Gómez jara, 1974).

Frente a la urbanización planificada en función del turismo, se gestó otro proceso de urbanización caótico provocado por la creciente demanda de la mano de obra barata que impactó exponencialmente el crecimiento demográfico de Acapulco en las zonas periféricas. La urbanización de las colonias populares y de la periferia de Acapulco no considero una correcta planificación de las vialidades y de los servicios provocando como resultado un caos con consecuencias sociales y ambientales (Valenzuela & Coll, 2010).

El contraste entre los fraccionamientos turísticos con todos los servicios de calidad con la urbanización marginal, de sectores populares que en algunos casos se ejemplifican con la formación de colonias consideradas como asentamientos irregulares generados por el paracaidismo y las invasiones en terrenos de alto riesgo y en zonas cercanas a los arroyos, barrancas y a la laguna de tres palos. Esta urbanización marginal, se caracteriza por un alto nivel de hacinamiento y la carencia de los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica favoreciendo las condiciones para el predominio de la inseguridad y la formación de bandas. La urbanización desordenada y

caótica de las partes altas de Acapulco y la periferia en las colonias Zapata, Renacimiento y La Sabana, fomentó el encarecimiento de los servicios y de los terrenos y fomento la especulación de los terrenos, las invasiones y la manipulación política de sus habitantes por parte de los líderes que se coluden con los funcionarios de los tres niveles de gobierno.

En la década de 1960 el número de habitantes muestra un rápido crecimiento cuando se impulsó el turismo de masas, después de la Segunda Guerra Mundial. Por su parte la superficie apropiada denota una relación inversa sobre todo si se compara este comportamiento con el de los decenios anteriores. La densidad de población es de 34.9 hab/km², similar a la del periodo 1960-1962 pero hacinada en un menor espacio.

Entre 1972 y 1980 la población de Acapulco registró 301,902 personas localizadas sobre un área de 2,726 hectáreas, lo que significó que la población casi se duplicará debido a la migración y al crecimiento natural. La población aumentó en ocho años a 122,863 personas y la ocupación territorial a 1,102 hectáreas, así, el ritmo de crecimiento de la población fue de 23.8 % y el porcentaje de superficie ocupada de 22.3%. La densidad se triplicó. Ello ha incidido en la reducción del espacio habitable (Valenzuela, 1997).

La expansión urbano-turística que se presentó entre 1950 y 1989 afectó áreas con vocación forestal: se disminuyó la superficie de bosque tropical caducifolio de las 10, 975 hectáreas que ocupaba en 1950, se eliminaron 9.2 % en 1962; 3.4 % en 1971; 10.1% en 1979 y 20.9% en 1989. El crecimiento espacial de las áreas destinadas al turismo ha evolucionado de 246 hectáreas en 1950 a 450 hectáreas en 1989. En 1992 se decretó el destino turístico de 270 hectáreas más en Puerto Marqués, provocando el desalojo de la población originaria. El espacio reconocido como área urbana ha evolucionado exponencialmente pasando de 246 hectáreas en 1950 para una población de 55,862 personas hasta 4,928 hectáreas en el año 2000, para una población de 722,499 personas. El ritmo de crecimiento de la población ha pasado de 5.5 % anual en 1950, a 41.3% en el año 2000 (Gómez, 2016).

En el siguiente cuadro se puede ilustrar el crecimiento urbano que ha registrado Acapulco en el periodo que abarca de 1930 al 2014. Los datos son los siguientes:

Cuadro 1. Crecimiento urbano de Acapulco, Guerrero, 1930-2014

Año	Hectáreas urbanizadas (acumuladas)
1930	52.501
1981	1 775.630
1998	5 387.290
2014	16 574.621

Fuente: Cálculos propios a partir de los polígonos urbanos de INEGI.

En 84 años se han urbanizado un total de 16, 522 hectáreas, mientras que el último periodo de estudio, que comprende de 1998 a 2020, se urbanizaron 11 mil hectáreas, que representan el 67% del total (Ramírez, 1986).

Durante tres decenios Acapulco se extendió en forma anárquica y acelerada en tres radios principales: noroeste, noreste y sureste cuya máxima prolongación alcanzó una longitud de 5 km (Valenzuela, 2002).

Dinámica poblacional

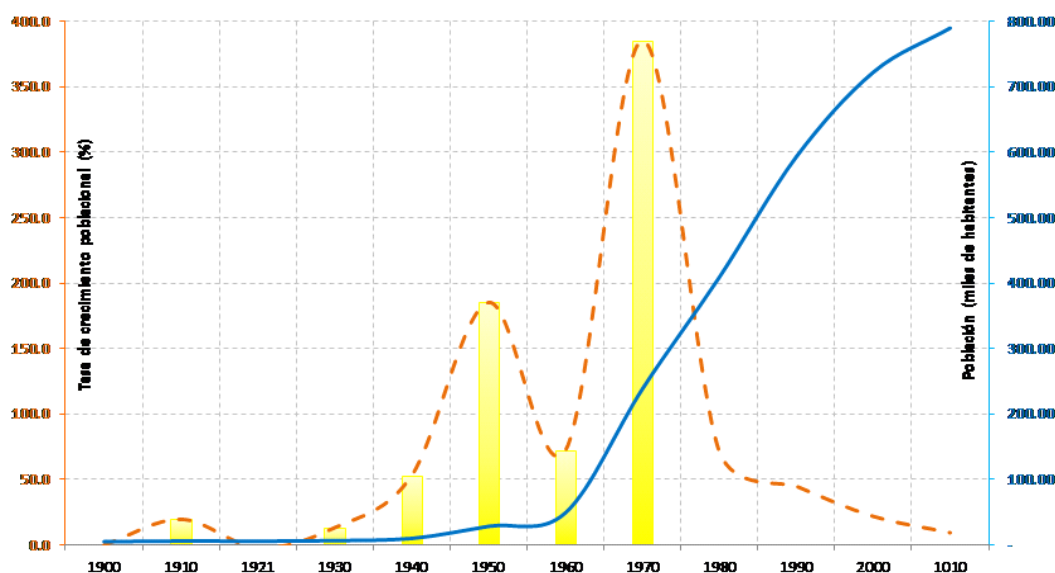
La dinámica poblacional en Acapulco tuvo un crecimiento expansivo a partir de 1940 cuando la tasa de crecimiento pasó primero en la década de 1930 de 13.19% a 53.06% para 1940 y para 1950 alcanzó la cifra de 185.32%. De acuerdo con las cifras de INEGI, en el año 2020, la población en Acapulco de Juárez fue de 779,566 habitantes (47.7% hombres y 52.3% mujeres). En comparación a 2010, la población en Acapulco de Juárez decreció un -1.32% (INEGI, 2020).

Cuadro. Tasa de crecimiento de la población en Acapulco Guerrero

Año	Población	TCM por década	Incremento
1900	4,932	0	
1910	5,900	19.63	968
1921	5,768	- 2.24	- 132
1930	6,529	13.19	761
1940	9,993	53.06	3,464
1950	28,512	185.32	18,519
1960	49,149	72.38	20,637
1970	238,713	385.69	189,564
1980	409,335	71.48	170,622
1990	593,212	44.92	183,877
2000	722,499	21.79	129,287
2010	789,971	9.34	67,472

Fuente: Elaboración propia con datos de diferentes censos históricos del INEGI

Como se aprecia en la siguiente gráfica existen dos momentos históricos fundamentales en la dinámica de la población en Acapulco, en 1950 y en 1970 cuando la tasa de crecimiento alcanza los picos más importantes que reflejan los niveles de inversión y de concentración de la población.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, (INEGI, 2011)

En 1950 la población rural de Acapulco representaba el 43.9% y el 56.1% era urbana, pero para 1970 la proporción de población cambia drásticamente en un 80% urbana y un 20% rural, y para 2010 la población urbana de acuerdo al último censo de población y vivienda de INEGI fue de 91.6% y solamente el 8.4% rural. Para 1950 se estimó que cerca del 50% de la población era inmigrante disminuyendo para 1975 al 30%. De acuerdo con INEGI el 80% de la población provenía del mismo estado de Guerrero.

Es a partir de 1995 que se estima que la tasa de crecimiento anual de la población de Acapulco en un 2.6% distribuyéndose en un 2.05% correspondiente al crecimiento natural y el 0.5% al crecimiento generado por la migración de la zona. Esto significa que Acapulco ha dejado de ser la zona de atracción migratoria como lo tenía en las últimas décadas del siglo XX y el porcentaje mayor de su crecimiento es generado por el crecimiento natural de la población asentada (Carrascal, E. y Perez. 1998. Ibid).

Acapulco y el turismo de masas

El turismo emerge como un modelo de consumo masivo en la segunda mitad del siglo XX, aunque sus antecedentes efectivos están en el siglo XIX; en la segunda mitad del siglo XX pasó a ser conceptualizado por contraste con el mundo industrial como “la industria sin chimeneas”.

Como preámbulo de la siguiente etapa del turismo masivo se expresa una estadística sobre el movimiento de turistas internacionales que, entre 1950 y 1998, pasó de 25 a 650 millones, algo que solo puede ser entendido dentro de una nueva etapa del desarrollo del capitalismo que genera un gran consumo y una nueva calidad de vida para el mundo desarrollado.

El término turismo de masas se popularizó entre los años 1950 y 1970, cuando se dio el *boom* del turismo y los turistas internacionales duplicaban su número cada siete años. Se estima que el término se relacionaba al consumo de masas en auge en esa época. El término “turismo de masas” fue usado inicialmente en Francia en 1962 (Bertram, 2002).

Los contrastes en los que se ofertan los servicios turísticos al mercado nacional e internacional están dominados por la corrupción de los funcionarios gubernamentales de los tres niveles que autorizan la creación de áreas urbanas en zonas ecológicas y de alto riesgo (Carrascal & Pérez, 1998). Todo ello se enmarca en el control monopólico del capital internacional en la actividad turística repercutiendo en el abandono de las actividades productivas del sector primario.

El turismo como actividad económica y el conjunto del área de servicios con los que interactúa inciden en la modificación de la vocación natural del suelo. Esto provoca la alteración y deterioro de los elementos del medio físico y es más grave si no existe una política que amortigüe sus consecuencias. De la misma manera, el turismo impacta en la modificación en la estructura ocupacional de la población subordinando las actividades primarias agropecuarias a las demandas de mano de obra en el sector servicios. Es decir, se acelera el proceso de tercerización de la economía regional.

Diversos autores dividen la historia de Acapulco en tres momentos, los cuales se plasman en el territorio: tradicional, dorado y diamante. El primero tuvo su periodo de auge entre 1930 y 1960. En éste se concentran tanto las actividades turísticas como las actividades comerciales, administrativas y residenciales. A él acuden las personas de bajos recursos. Las principales problemáticas de dicho lugar son la escasa clientela, los vendedores ambulantes en las playas y la generación de basura que se concentra en algunos puntos generando focos de infección. En otras

palabras, es una zona deprimida. El segundo, el Acapulco dorado, se encuentra en el centro de la bahía, cuenta con la mejor infraestructura y el mejor equipamiento de servicios turísticos y urbanos. El tercero, la zona diamante, donde co-existen diferentes usos del suelo, tales como: turismo de bajo impacto, residencial, rural-urbano, industrial, de cultivos, huertos y área protegida. Por varias razones hoy día se constituye como un centro de lujo especializado (Dacharay & Arnaiz, 2012).

Este modelo de urbanización turística de masas para obtener grandes ganancias económicas, no tomó en cuenta las consecuencias sociales y ambientales. Su planeación se caracterizó por su forma lineal y extensiva buscando el sol y la playa. La parte “trasera” correspondió a la vivienda de los trabajadores de Acapulco, a la espalda del mar especialmente en las partes altas del anfiteatro y en la parte media y baja de la cuenca del río de la sabana. En estos terrenos se asentaron los migrantes y los habitantes originarios de Acapulco, desplazados por las grandes inversiones con una fuerte segregación socioespacial (Jiménez, 1992).

La evolución del turismo de masas, se puede apreciar con los siguientes datos: en 1954 Acapulco recibió 92,694 turistas. En 1960 se registraron 540,100 y para 1972 sumaron 1.5 millones (Ramírez, 1986, p. 491). Mientras que para el año 2023, se registró una afluencia turística de 3,314,609 visitantes de los cuales solamente 106,086 fueron extranjeros es decir el 3.2 %. (SECTUR, 2023).

Los cuartos promedio disponibles de uso diario en Acapulco variaron en 2022 a 2023 de 19,645 a 21,865. Es decir, se incrementó la oferta en 2,240 cuartos disponibles. Sin embargo, como consecuencia del huracán Otis, los cuartos ocupados reportados disminuyeron de 11, 748 en el año 2023 a 5,638 en el año 2024. Es decir 6,109 cuartos menos lo que representó una disminución del 52% como resultado del impacto del Otis (SECTUR, 2024).

Acapulco había experimentado dos fenómenos naturales con graves consecuencias, el Huracán Paulina en 1997 con más de 200 muertos y el huracán Manuel de nivel 1 en el año 2013 con un saldo de 17 colonias afectadas. Cada año se repiten las amenazas por la inadecuada aplicación de las normas básicas de urbanización, además de la falta de obras de protección e infraestructura para evitar derrumbes y escurrimientos.

El desarrollo de la urbanización en Acapulco y el impacto del huracán Otis

En este ensayo se refleja la relación entre el desastre ocasionado por el huracán Otis y la forma en que se desarrolló la urbanización en esta ciudad en dos grandes dimensiones. Por una parte, si bien el huracán Otis afectó a las diferentes zonas urbanas y rurales de Acapulco sus afectaciones mayores fueron en los sectores más pobres. Es decir, el impacto de Otis resalta la relación entre desastres naturales y pobreza.

Según datos de Unicef, aproximadamente 273,844 hogares fueron afectados en zonas rurales y urbanas, y se estima que 2487.3 hectáreas de construcción sufrieron daños. Las afectaciones fueron mayores en las zonas de vivienda popular y especialmente en aquellas que se instalaron en zonas de riesgo, en laderas, barrancas y cercanas a inundaciones y deslizamiento de tierra (Unicef, 2023).

Estas zonas de urbanización de la población con mayores carencias sociales se ubican en las partes altas del anfiteatro de Acapulco y en el polígono en torno a la cuenca del río de la Sabana y la laguna de tres palos, especialmente en las colonias Renacimiento, la Zapata, el Cayaco, Llano largo y Puerto marqués. Se trata de las zonas urbanizadas ante el crecimiento de la demanda laboral

en Acapulco por el auge turístico en la década del sesenta y setenta del siglo veinte. En estas zonas la urbanización se desarrolló sin atender las disposiciones relativas a los usos y destinos del suelo especialmente por promover el crecimiento de asentamientos irregulares en zonas inadecuadas para la vivienda, como son laderas y barrancas, sin tomar en cuenta el factor de riesgo ambiental.

Datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), indican que durante 2020, en Guerrero 2, 363, 188 personas vivían en situación de pobreza, lo que representa el 64 % de la población estatal.

Además, Otis provocó inundaciones y deslaves, dañando la flora y fauna locales, afectando unas 4685.2 hectáreas de áreas costeras. Por otra parte, el huracán Otis, evidencio que la zona hotelera cercana a la playa que fue urbanizada a partir del despojo a los ejidos, construyendo los grandes hoteles bajo el modelo del turismo de masas hacia el turismo internacional sin tomar en cuenta la posibilidad de desastres naturales provocados por huracanes o sismos. Las estimaciones oficiales de las autoridades reportaron que el huracán Otis afectó al 80% de la infraestructura hotelera del puerto de Acapulco. La gran mayoría de estos hoteles se encuentran en la zona de la avenida costera Miguel Aleman y Diamante aprovechando la ventaja turística de estar ubicados frente al mar.

La ciudad de Acapulco cuenta con 20 km de playas, desde Barra Vieja hasta Pie de la Cuesta, de los cuales se divide en tres grandes zonas turísticas: Acapulco Tradicional, Acapulco Dorado y Acapulco Diamante. En estas zonas es en donde se concentra más destrucción tras el paso de Otis. Además, los impactos en la infraestructura turística fueron mayores para los grandes hoteles. Son el caso de Princess Mundo, Imperial Rivera Diamante, Emporio Acapulco, Las Brisas Acapulco, Ritz de Acapulco, Hotel Playa Suites, Krystal Beach Acapulco entre otros. Las pérdidas económicas para estos grandes hoteles fueron mayores. No fue el caso de los pequeños hoteles, que rápidamente lograron restablecer las condiciones de infraestructura para su funcionamiento.

Conclusiones

Los graves problemas de degradación ambiental y social que enfrenta el puerto de Acapulco como consecuencia del huracán Otis, obedecen al proceso de ocupación del espacio natural como resultado de la imposición de un modelo de urbanización dominado por el modelo de turismo de masas.

La forma en que se desarrolló expansión territorial del turismo en la zona urbana, alteró las áreas naturales protegidas, en especial en las partes altas de las bahías de Acapulco y Puerto Marqués y promovió la ocupación de las barrancas, ríos y laderas en la urbanización popular en zonas de riesgo ambiental y social.

La falta de previsión y la lenta acción de los tres niveles de gobierno frente al huracán Otis, mostró su incompetencia y la ausencia de un plan preventivo de protección a la población. Las acciones colectivas emprendidas por un importante sector de la sociedad que participó en el saqueo de los centros comerciales evidenciaron la falta de una cultura de solidaridad y en algunos casos de franco oportunismo. Sin embargo, también se evidenciaron grandes manifestaciones de solidaridad y apoyo a nivel local, regional, nacional e incluso internacional.

Ante la amenaza de nuevos eventos similares en Acapulco, la gestión participativa y corresponsable entre sociedad y gobierno con la promoción de educación ambiental para cuidar la

naturaleza surge como una respuesta urgente y necesaria para prevenir y fomentar la gestión del territorio de manera sustentable.

El gran reto es armonizar el crecimiento económico con la equidad social y la preservación del medio ambiente. Se debe fomentar la cultura y la educación ambiental sobre el calentamiento global para contribuir a mitigar sus graves efectos fomentando la preservación de los recursos naturales, la protección de áreas protegidas y desarrollar prácticas de ocupación turística amigables con el medio ambiente, especialmente con el manejo de los residuos, la contaminación de los suelos, los ríos, lagunas y el mar que nos permitan vivir bien en comunidad y reducir la huella ambiental.

El huracán Otis nos ha dado una gran lección. Si no logramos aprender y tomar medidas a tiempo corremos el riesgo de repetir la historia, con un impacto de consecuencias irreversibles para la vida en todas sus formas.

Referencias literarias

- Badillo, D.**, 2023. Empleados de CFE restauran al 93% energía en Guerrero. *El Economista*, 8 Noviembre.
- Bertrán, G.**, 2002. *El turismo de masas: un concepto problemático en la historia del siglo XX*. I ed. Euskai: Universidad del País Vasco.
- Carrascal, E. & Pérez, G.**, 1998. Ocupación territorial y deterioro ambiental ocasionado por la expansión urbano-turística en Acapulco, Guerrero. *Investigaciones Geográficas*, Issue 37, pp. 111-124.
- Centro Nacional de Huracanes**, 2023. *www.nhc.noaa.gov*. [En línea] Available at: <https://web.archive.org/web/20231025084727/https://www.nhc.noaa.gov/archive/2023/ep18/ep182023.discus.005.shtml?> [Último acceso: 25 Marzo 2024].
- Conagua**, 2013. *Servicio Meteorológico Nacional*. [En línea] Available at: <https://smn.conagua.gob.mx/es> [Último acceso: 25 Marzo 2024].
- Coneval**, 2022. *Informe de Pobreza y evaluación Guerrero 2022*. [En línea] Available at: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_pobreza_evaluacion_2022/Guerrero.pdf [Último acceso: 28 Marzo 2024].
- Cota, I.**, 2023. Las pérdidas económicas por Otis en Guerrero rondan los 15,000 millones de dólares. *El país*, 26 Octubre.
- Dacharay, C. & Arnaiz, A.**, 2012. El turismo: ¿un modelo funcional al capitalismo? *Revista de Ciencias Sociales*, 4(21), p. 7_26.
- DOF**, 2023. *www.dof.gob.mx*. [En línea] Available at: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5708072&fecha=09/11/2023#gsc.tab=0 [Último acceso: 25 Marzo 2024].
- Expansión**, 2023. Habitantes de Acapulco levantan barricadas en calles para defender patrimonios. *Expansión*, 26 Octubre.
- Expansión**, 2023. Super y Oxxos: entre los saqueos y el acopio de víveres y medicinas para damnificados de Otis. *Expansión*, 26 Octubre.

- Gobierno del Estado Guerrero**, 2021. *Gobierno del Estado Guerrero*. [En línea] Available at: <https://www.guerrero.gob.mx/municipio/acapulco-de-juarez/#:~:text=El%20Gobierno%20Federal%2C%20por%20conducto,zonas%20urbano%20%80%93populares%2C%20resolver%20los> [Último acceso: 15 abril 2024].
- Gómez Jara, F.**, 1974. Acapulco: despojo y turismo. *Problemas del Desarrollo*, 5(19), pp. 127-147.
- Gómez, E. C.**, 2016. Crecimiento y planeación urbana en Acapulco, Cancún y Puerto Vallarta (México). *Investigaciones Turísticas*, Issue 12, pp. 99-120.
- Hernández, E.**, 2023. Aumenta al 92% el suministro de agua en Acapulco: Abelina. *El Sol de Acapulco*, 25 Noviembre.
- INEGI**, 2020. *Censo de población y Vivienda 2020*. [En línea] Available at: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/> [Último acceso: 15 mayo 2024].
- Jiménez, A.**, 1992. *La estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México*. México: McGraw-Hill.
- La Jornada**, 2023. Sin ayuda oficial, 36 comunidades rurales de Acapulco afectadas por Otis. *La jornada*, 5 Mayo.
- ONU**, 2023. *ONU Cambio Climático*. [En línea] Available at: <https://unfccc.int/es/news/inicia-la-cop28-en-dubai-con-un-llamado-a-acelerar-la-accion-por-el-clima-y-a-una-mayor-ambicion#:~:text=Acerca%20de%20la%20COP28&text=La%20COP28%2C%20que%20se%20celebrar%C3%A1,emisiones%20netas%20nulas%20para%202050>. [Último acceso: 28 marzo 2024].
- Ortiz, M. Z., Alfaro, P. V. & Salas, J.**, 2024. Desentrañando el impacto en la pobreza del huracán Otis. *Nexos*, Volumen I.
- Osorio, I. G.**, 2024. Llamado mundial urgente Cambio Climático. *CEMANAHUAC UNIVERSO*, Nueva época (66), pp. 11-15.
- Presidencia de la República**, 2023. *Gobierno de México*. [En línea] Available at: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/inicia-plan-de-reconstruccion-en-guerrero-por-61-mil-313-mdp-presidente-amlo?idiom=es> [Último acceso: 20 Marzo 2024].
- Ramírez, J.**, 1986. Turismo y medio ambiente: El caso de Acapulco. *Revista de Estudios Demográficos y Urbanos*, p. 479_512.
- Ramírez, M.**, 2009. *El desarrollo urbano en Acapulco la normatividad para su ordenamiento y sus efectos en la zona Diamante*, México: Instituto Politécnico de Acapulco.
- Sectur**, 2023. *Compendio Estadístico 2022 de la actividad hotelera*. [En línea] Available at: https://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF/ITxEF_GRO.aspx [Último acceso: 25 Mayo 2024].
- Sectur**, 2024. *Resultados preliminares*. [En línea] Available at: https://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/2024-MES_04_Publico.pdf [Último acceso: 20 Mayo 2024].
- Seg.gob**, 2023. *www.seg.gob.mx*. [En línea] Available at: <https://www.seg.gob.mx/?p=6417> [Último acceso: 25 marzo 2024].

- SSPC**, 2023. *Secretaría de seguridad y protección ciudadana*. [En línea] Available at: <https://seguridad.sspc.gob.mx/uploads/documentos/474/cpm-sspc-reporte-otis-2C-26oct23.pdf> [Último acceso: 25 marzo 2024].
- Valenzuela, E. & Coll, A.**, 2010. La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco (México). *Anales de Geografía*, 30(1), pp. 163-190.
- Valenzuela, E.**, 2002. Los intereses particulares y las cuestiones políticas como obstáculos para el ordenamiento territorial: El caso de Acapulco Guerrero. *Investigaciones Geográficas*.
- Unicef**, 2023. *Huracán Otis: su impacto en niñas, niños y adolescentes en Guerrero*. www.unicef.org/mexico/historias/hurac%C3%A1n-otis-su-impacto-en-ni%C3%B1as-y-adolescentes-en-guerrero.

